

16070.1
83-93014

Cuatro palabritas más, distinguida y antipática pedante:
Cuando estuvo Vd por primera vez en España, tuve ocasión de asistir de cerca a las delicadas atenciones con que en ese país se agasaja predilectamente a los hijos (casi siempre ingratos) de esta su América.

Los hay agradecidos y de noble corazón, y del mismo Chile basta citar a Edwards Bello, D'Halmar, el general Luis Otero, Aquiles Vergara Vicuña etc. etc. etc., quienes no pierden oportunidad de pagar en moneda de buena ley, devolviendo nobleza por nobleza, la agradable, acogedora y fraternal hospitalidad que la siempre y en eternis noble España da a todo el mundo, sin distinción de categorías, porque en esto se basa precisamente su hidalga condición.

Pero Vd, que no en vano lleva impresos en su rostro los estigmas de su fea alma, donde ~~de~~ traicioneros todos los de su sangre un odio de raza inferior, un odio que no pueden perdonar que los hayan sacado de su condición de casi irracionales; Vd, repito, no podía menos de manifestarse pronto tal cual es; rebotante de baba infecta.

Con qué ojos de mala hembra ha tenido Vd que mirar las cosas para afirmar con el tono olímpico de juez supremo que Vd. misma se arroja, los embustes y canalladas que en tono confidencial hace Vd a su amigo y compinche.

De modo que "la mujer española es algo sin nombre y sin redención. La mujer española ... Ese ser valeroso, heroico en todos los lances de la vida, pues tanto si en el hogar hace falta su esfuerzo, como si en la batalla cae herido el compañero, sabe alzar tremolante en su brazo creador el estandarte de la gloria y de su derecho.

Sin redención y sin nombre la mujer madre por excelencia, la esposa honrada sin parangón en el mundo.

Vamos señora... que Vd. chochea. Es posible que la causa esté en su soltería irremediable, y para esto, poeta, no le hay remedio.

Todo el auto-bombo a que son tan adictos poetas, literatos, y demás plumíferos, lo que suele producir un egreimiento peligroso, ha tenido en Vd. terreno de primera.

Se ha creído Vd. todo lo que la han ~~querido~~ decir, y se ha inchoado como un sapo. Ya ve Vd. con que facilidad se le demuestra a una profesora rilla versificante que todavía tiene que aprender a escribir. El artículo del Diario Ilustrado que le adjunto, le dará la razón sobre ello. Y convenza se Vd. que aquello de gloriosa, sublime, delicada etc. es pura pamema; es ganas de pasar el tiempo, y mas que nada, es deseo de buscar la reciproca; es decir; que el plumífero que le da bombo espera a su vez verse retribuido, y eso es todo.

Conozco mucho de su obra poética. Hay muchísimo malo en ella, pero muchísimo. Y Vd; comprenderá que con media docena de poesías no va Vd a levantar el mundo, y mucho menos a sacar a su país de la insensata mugre moral en que se debate.

Aunque Vd. nos quiere hacer creer que vive donde moran las musas su conducta de ahora, de murmuración y falsedades, nos demuestra que es Vd. humana, y además de las de más baja estofa.

Vamos a ponernos a tono con Vd, y en voz bajita, recordemos su rubor en las mejillas, que es Chile el país donde mueren más niños por falta de higiene y alimentación. Pensemos también en la triste realidad de que al igual que a las ciudades malditas del Asia, aquí el tracoma, el tífus

[Carta] [1935? , España?] [a] [Gabriela Mistral] [manuscrito]
Xan de Cirolas.

AUTORÍA

Autor secundario:Mistral, Gabriela, 1889-1957Cirolas, Xan de

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] [1935? , España?] [a] [Gabriela Mistral] [manuscrito] Xan de Cirolas. 2 h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile